



Concierto conmemorativo del **X Aniversario** del

SEMINARIO INTERNACIONAL DE BIOMEDICINA, ÉTICA Y DERECHOS HUMANOS / III ENCUENTRO DE ÉTICA Y SOCIEDAD

POESIA MÍSTICA MUSICALIZADA



colabora



FUNDERÉTICA

Alma Di Voices son un trío músico-vocal con una trayectoria artística de 25 años. En este tiempo han cantado en innumerables teatros, auditorios, iglesias, actos académicos y culturales, universidades, congresos, salas de conciertos. En los últimos 5 años se han especializado en musicalización de las grandes obras de la **Poesía Española del Renacimiento y el Siglo de Oro**, así como algún autor moderno actual, destacando especialmente a los místicos como **Santa Teresa, San Juan de la Cruz o Fray Luis de León**.

Desde esta experiencia ofrecen conciertos y recitales o bien complemento de actos poéticos y musicales de muy diversa índole.

Alma Di Voices tiene un repertorio de **poesía mística musicalizada**, poesía culta en castellano musicalizada, y canciones propias a partir de poemas y canciones nuestras escritas en los últimos 20 años.

Su misión como grupo musical es triple: **transmitir valores y sensibilidad** a través de la poesía musicalizada, deleitar al público creando una atmósfera de **escucha, recogimiento y bienestar emocional**, y difundir la cultura **poética iberoamericana** en idioma español.

Los componentes de Alma di Voices son: **Enrique González Llorente**, guitarrista y músico profesional, profesor de música en el colegio Claret de Madrid. **Luis López-Cózar**, químico y experto en medio ambiente y Responsabilidad Empresarial, con una larga trayectoria en consultoría nacional e internacional y dirección de proyectos, Director del Club EOI (Escuela de Organización Industrial), y **César García-Rincón**, Doctor en Sociología, consultor y conferenciante nacional e internacional, autor de varios libros sobre psicología, pedagogía y educación prosocial, músico y compositor.

Si Tú No Estás Señor

Autor: Javier Navarro

*Si Tú no estás, Señor, ¿A dónde iré?
Acaso en los demás no te busqué.*

Llena el vacío Tú, Señor, mi soledad
y danos tu perdón, danos tu paz.

*Si Tú no estás, Señor, ¿A dónde iré?
Acaso en los demás no te busqué.*

Si Tú no estás, Señor, ¿A dónde iré?
Buscando amor, mi Dios, te encontraré.

*Si Tú no estás, Señor, ¿A dónde iré?
Acaso en los demás no te busqué.*

Mi Corazón de Cieno

Fragmento del poema: "CANCIONES DEL ALMA QUE SE
DUELE QUE NO PUEDE AMAR A DIOS TANTO COMO
DESEA".

San Juan de la Cruz.

Música: Luis Amechazurra

Mi corazón de cieno,
que no sufre calor ni permanece
más que la flor del heno,
que luego que florece,
el aire la marchita y desfallece.

¡Oh si mi bajo vuelo
tal fuese que mis llamas levantase
siquiera hasta el cielo
Y allí las presentase
delante de mi Dios y las mirase!

Que de su eterno fuego,
con ímpetus y ardientes embestidas,
serían absortas luego,
absortas y embebidas,
y ya en eterno luego convertidas.

El cual, en sí morando
y en sí sus mismas llamas convirtiendo,
en su amor se abrasando,
las mías encendiendo,
haría estar del mismo amor ardiendo.

Vida Retirada
Fray Luis de León
Música: César García-Rincón

¡Qué descansada vida
la del que huye
del mundanal ruido,
y sigue la escondida
*senda, por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido;*

Que no le enturbia el pecho
de los soberbios
grandes el estado,
ni del dorado techo
*se admira, fabricado
del sabio Moro, en jaspe sustentado!*

No cura si la fama
canta con voz
su nombre pregonera,
ni cura si encarama
*la lengua lisonjera
lo que condena la verdad sincera.*

¿Qué presta a mi contento
si soy del vano
dedo señalado;
si, en busca deste viento,
ando desalentado
con ansias vivas, con mortal cuidado?

¡Oh monte, oh fuente, oh río,!
¡Oh secreto
seguro, deleitoso!
Roto casi el navío,
a vuestro almo reposo
huyo de aqueste mar tempestuoso.

Un no rompido sueño,
un día puro,
alegre, libre quiero;
no quiero ver el ceño
vanamente severo
de a quien la sangre ensalza o el dinero.

Despiértlenme las aves
con su cantar
sabroso no aprendido;
no los cuidados graves
de que es siempre seguido
el que al ajeno arbitrio está atendido.

Vivir quiero conmigo,
y gozar quiero
del bien que debo al cielo,
a solas, sin testigo,
libre de amor, de celo,
de odio, de esperanzas, de recelo.

¡Qué descansada vida
la del que huye
del mundanal ruido,
y sigue la escondida
*senda, por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido,*

La Caza

San Juan de la Cruz
Música: Luis Amechazurra.

Tras de un amoroso lance
y no de esperanza falto
volé tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.

Para que yo alcance diese
a aqueste lance divino
tanto volar me convino
que de vista me perdiese

y con todo en este trance
en el vuelo quedé falto
mas el amor fue tan alto
que le di a la caza alcance.

Cuanto más alto subía
deslumbróseme la vista
y la más fuerte conquista
en oscuro se hacía
mas, por ser de amor el lance
di un ciego y oscuro salto
y fui tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.
Cuanto más alto llegaba
de este lance tan subido

tanto más bajo y rendido
y abatido me hallaba

dije: no habrá quien alcance.
Abatime tanto, tanto
que fui tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.

Por una extraña manera
mil vuelos pasé de un vuelo
porque esperanza de cielo
tanto alcanza cuanto espera
esperé solo este lance
y en esperar no fui falto
*pues fui tan alto tan alto,
que le di a la caza alcance.*

Cántico Espiritual

San Juan de la Cruz

Música: César García-Rincón

¿Adónde te escondiste,
Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huíste
habiéndome herido;
salí tras ti clamando y eras ido.

Pastores, los que fueres
allá por las majadas al otero,
si por ventura vieres
aquel que yo más quiero,
decidle que adolezco, peno y muero.

Buscando mis amores
iré por esos montes y riberas;

no cogeré las flores,
ni temeré a las fieras,
y pasaré los fuertes y fronteras.

¡Oh bosques y espesuras
plantadas por la mano del Amado!,
¡oh prado de verduras
de flores esmaltado!,
decid si por vosotros ha pasado.

Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura;
y, yéndolos mirando,
con sola su figura
vestidos los dejó de su hermosura.

¡Ay!, ¿quién podrá sanarme?
Acaba de entregarte ya de veras;
no quieras enviarme
de hoy más mensajero
que no saben decirme lo que quiero.

Mas, ¿cómo perseveras,
¡oh vida!, que no viendo donde vives,
y haciendo por que mueras
las flechas que recibes
de lo que del Amado en ti concibes?

Apaga mis enojos,
pues que ninguno basta a deshacedlos,
y véante mis ojos,
pues eres lumbre de ellos,
y sólo para ti quiero tenerlos.

¡Oh cristalina fuente,
si en esos tus semblantes plateados

formases de repente
los ojos deseados
que tengo en mis entrañas dibujados!

la noche sosegada
en par de los levantes de la aurora,
la música callada,
la soledad sonora,
la cena que recrea y enamora.

Eficacia de la paciencia

Santa Teresa de Jesús

Música: César García-Rincón

Nada te turbe,
Nada te espante,
Todo se pasa,
Dios no se muda.

Pues la paciencia
Todo lo alcanza;
Quien a Dios tiene
Nada le falta:
Sólo Dios basta

El pensamiento,
al cielo sube,
no te acobardes,
nada te turbe.

A Cristo sigue
con pecho grande,
y a lo que venga,
nada te espante:
Sólo Dios basta
Gloria del mundo

es gloria vana;
Nada es estable,
Todo se pasa.

Ama y no midas
bondad inmensa;
no hay amor fino
sin la paciencia:
Sólo Dios basta.

Vengan las noches,
cruces, desgracias;
quien a Dios tiene,
Nada le falta.

Bienes del mundo
id, dichas vanas;
aunque yo pierda,
sólo Dios basta.

Véante mis ojos

Santa Teresa de Jesús
Música: César García-Rincón

*Véante mis ojos,
dulce Jesús bueno;
véante mis ojos,
muérame yo luego.*

Vea quien quisiere
rosas y jazmines,
que si yo te viere,
veré mil jardines:

flor de serafines,
Jesús Nazareno,
véante mis ojos,
muérame yo luego.

No quiero contento
mi Jesús ausente,
que todo es tormento
a quien esto siente;

sólo me sustente
tu amor y deseo,
véante mis ojos,
dulce Jesús bueno;
véante mis ojos,
muérame yo luego.

En una noche oscura

San Juan de la Cruz
Música: Enrique González Llorente

En una noche oscura
con ansias en amores inflamada
¡oh dichosa ventura!
salí sin ser notada
estando ya mi casa sosegada,
a oscuras y segura
por la secreta escala disfrazada,
¡oh dichosa ventura!
a oscuras y en celada
estando ya mi casa sosegada.

En la noche dichosa
en secreto que nadie me veía
ni yo miraba cosa
sin otra luz y guía
sino la que en el corazón ardía.

Aquesta me guiaba
más cierto que la luz del mediodía
adonde me esperaba
quien yo bien me sabía
en sitio donde nadie aparecía.

¡Oh noche, que guiaste!
¡Oh noche amable más que la alborada!
¡Oh noche que juntaste
amado con amada,
amada en el amado transformada!

En mi pecho florido,
que entero para él solo se guardaba
allí quedó dormido
y yo le regalaba
y el ventalle de cedros aire daba.

El aire de la almena
cuando yo sus cabellos esparcía
con su mano serena
y en mi cuello hería
y todos mis sentidos suspendía.

Quedéme y olvidéme
el rostro recliné sobre el amado;
cesó todo, y dejéme
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.

Noche Serena

Fray Luis de León

Música: César García-Rincón

Cuando contemplo el cielo
de innumerables luces adornado,
y miro hacia el suelo
de noche rodeado,
en sueño y en olvido sepultado,

el amor y la pena
despiertan en mi pecho un ansia ardiente;
despiden larga vena
los ojos hechos fuente;
la lengua dice al fin con voz doliente:

¡Morada de grandeza,
templo de claridad y hermosura!,
el alma, que a tu alteza
nació, ¿qué desventura
la tiene en esta cárcel baja, oscura?

¿Qué mortal desatino
de la verdad aleja así el sentido,
que, de tu bien divino
olvidado, perdido
sigue la vana sombra, el bien fingido?

El hombre está entregado
al sueño, de su suerte no cuidando;
y, con paso callado,
el cielo, vueltas dando,
las horas del vivir le va hurtando.

La luna cómo mueve
la plateada rueda, y va en pos de ella
la luz do el saber llueve,
y la graciosa estrella
de amor le sigue reluciente y bella;

¿quién es el que esto mira
y precia la bajeza de la tierra,
y no gime y suspira
y rompe lo que encierra
el alma y de estos bienes la destierra?

Aquí vive el contento,
aquí reina la paz; aquí, asentado
en rico y alto asiento,
está el Amor sagrado,
de glorias y deleites rodeado.

Inmensa hermosura
aquí se muestra toda, y resplandece
clarísima luz pura,
que jamás anochece;
eterna primavera aquí florece.

¡Oh campos verdaderos!
¡Oh prados con verdad frescos y amenos!
¡Riquísimos mineros!
¡Oh deleitosos senos!
¡Repuestos valles, de mil bienes llenos!

Vivo sin vivir en mí.

Santa Teresa de Jesús

Música: César García-Rincón

*Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero.*

Vivo ya fuera de mí,
después que muero de amor;
porque vivo en el Señor,
que me quiso para sí:
*cuando el corazón le di
puso en él este letrero,
que muero porque no muero.*

Esta divina prisión,
del amor en que yo vivo,
ha hecho a Dios mi cautivo,
y libre mi corazón;
*y causa en mí tal pasión
ver a Dios mi prisionero,
que muero porque no muero.*

¡Ay, qué larga es esta vida!
¡Qué duros estos destierros,
esta cárcel, estos hierros
en que el alma está metida!
*Sólo esperar la salida
me causa dolor tan fiero,
que muero porque no muero.*

¡Ay, qué vida tan amarga
do no se goza el Señor!
Porque si es dulce el amor,
no lo es la esperanza larga:
quíteme Dios esta carga,

*más pesada que el acero,
que muero porque no muero.*

Sólo con la confianza
vivo de que he de morir,
porque muriendo el vivir
me asegura mi esperanza;
*muerte do el vivir se alcanza,
no te tardes, que te espero,
que muero porque no muero.*

Mira que el amor es fuerte;
vida, no me seas molesta,
mira que sólo me resta,
para ganarte perderte.
*Venga ya la dulce muerte,
el morir venga ligero
que muero porque no muero.*

Aquella vida de arriba,
que es la vida verdadera,
hasta que esta vida muera,
no se goza estando viva:
*muerte, no me seas esquiva;
viva muriendo primero,
que muero porque no muero.*

Vida, ¿qué puedo yo darle
a mi Dios que vive en mí,
si no es el perderte a ti,
para merecer ganarle?
*Quiero muriendo alcanzarle,
pues tanto a mi Amado quiero,
que muero porque no muero.*

Llama de Amor viva

San Juan de la Cruz

Música: Luis Amechazurra

¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!
pues ya no eres esquiva,
acaba ya si quieres;
rompe la tela de este dulce encuentro.

¡Oh cauterio suave!
¡Oh regalada llaga!
¡Oh mano blanda! ¡Oh toque delicado,
que a vida eterna sabe
y toda deuda paga!,
matando muerte en vida la has trocado.

¡Oh lámparas de fuego
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del sentido
que estaba oscuro y ciego
con extraños primores
calor y luz dan junto a su querido!

¡Cuán manso y amoroso
recuerdas en mi seno
donde secretamente solo moras
y en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno
cuán delicadamente me enamoras!

¡Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro!
pues ya no eres esquivia,
acaba ya si quieres;
rompe la tela de este dulce encuentro.

Vida de Muerte

P. Generoso García Castrillo (Astor Brime)
Música: César García-Rincón

Cuando pronuncio muerte, digo vida,
transcendiendo la sombra de mi asombro
al vencer la palabra, en la que nombro
la vida de la muerte transcendida.

Enterrada la tierra, por su herida
elabora la rosa en el escombro,
y enarbola en la loma de sus hombros
siempre viva inmortal, ya fenecida.

¡Qué dulzor de la muerte, tan amargo!
¡Qué amargor de la vida, tan sedeño!
Despierto me mantiene este letargo

del vivir sin sentir el ciego empeño,
al pasarle a la muerte el cruel encargo
de dejar a la vida con su sueño.

Sobre aquellas palabras

Santa Teresa de Jesús

Música: César García-Rincón

Ya toda me entregué y di,
y de tal suerte he trocado,
*que es mi Amado para mí,
y yo soy para mi Amado.*

Cuando el dulce Cazador
me tiró y dejó rendida,
en los brazos del amor
mi alma quedó caída,

y cobrando nueva vida
de tal manera he trocado,
*que es mi Amado para mí,
y yo soy para mi Amado.*

Hiriome con una flecha
enherbolada de amor,
y mi alma quedó hecha
una con su Criador;

ya yo no quiero otro amor,
pues a mi Dios me he entregado,
*y mi Amado es para mí,
y yo soy para mi amado.*

Ya toda me entregué y di,
y de tal suerte he trocado,
*que es mi Amado para mí,
y yo soy para mi Amado.*



FUNDERÉTICA

Aula Internacional de
Biomedicina, Ética
y Derechos Humanos



Concierto conmemorativo del
X Aniversario del

SEMINARIO INTERNACIONAL DE
BIOMEDICINA, ÉTICA Y DERECHOS
HUMANOS / III ENCUENTRO DE
ÉTICA Y SOCIEDAD



www.biomedicinayetica.org

